

TRACE

**Traditional Children's Stories for a Common
Future**

**El anciano constructor de cajas de
masa y los animales salvajes**



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



"Érase una vez un anciano que hacía cajas para la masa. Una vez, se quedó sin pan y su vecino, el terrateniente, le dijo:

"Hazme una nueva caja para la masa y te daré algo de pan."

El anciano aceptó. Hizo una caja grande para la masa y la llevó a su vecino, pero aquel día hacía mucho calor, su carga era muy pesada y pronto se quedó sin aliento. El anciano se estiró bajo un roble en el bosque, poniendo la caja para la masa por encima de él como cubierta.

"Poco después, una liebre se acercó corriendo, se sentó sobre la caja para la masa y se quedó maravillada:

"Qué mesa tan bonita, pero, qué pena, ¡no hay comida en ella!"

"Mientras tanto, un zorro llegó al trote, se sentó sobre de la caja para la masa al lado de la liebre y se quedó maravillado:

"Qué mesa tan bonita, pero, qué pena, ¡no hay comida en ella!"

"Al cabo de un rato, un lobo llegó corriendo, se sentó sobre la caja para la masa al lado del zorro y también se quedó maravilló:

"Qué mesa tan bonita, pero, qué pena, ¡no hay comida en ella!"

"Al cabo de un rato, un oso blanco llegó corriendo, se sentó sobre la caja para la masa al lado del lobo y también se quedó maravilló:

"Qué mesa tan bonita, pero, qué pena, ¡no hay comida en ella!"

Así pues, todos los animales salvajes estaban allí sentados hasta que se les ocurrió una idea, ¡podrían intentar preparar una comida!

El oso dijo: "Sé dónde hay una colmena salvaje en el bosque, la traeré."

El lobo dijo: "Sé dónde hay un carnero gordo en el corral de las ovejas, lo traeré."

El zorro dijo: "Sé dónde hay un ganso gordo en la granja, lo traeré."

La liebre dijo: "Sé dónde hay una col grande en el jardín, la traeré."

Cada uno se fue por su lado. Al cabo de un rato, el oso trajo la colmena y la soltó en la caja para la masa dando un gran golpe. Luego, el lobo trajo el carnero, el zorro el ganso y la liebre trajo la col.

Empezaron su festín, pero, de repente, el anciano se movió bajo la caja para la masa. El oso se asustó y exclamó: "¿Quién está moviendo la mesa?"

"No hubo respuesta y todos siguieron comiendo.

Al poco tiempo, el anciano volvió a mover la caja para la masa y el lobo exclamó: "¿Quién está moviendo la mesa?"

No hubo respuesta, todos siguieron comiendo."

Al poco rato, el anciano volvió a mover la caja para la masa y el zorro exclamó: "¿Quién está moviendo la mesa?"

"No hubo respuesta, todos siguieron comiendo.

Después de un momento, el anciano bajo la caja para la masa se giró moviendo mucho la caja."

La liebre gritó: "¿Quién está moviendo la mesa? Ya no es segura, ¡huyamos!"

Así que todos pusieron los pies en polvorosa, cada uno de ellos corriendo en una dirección diferente. A pesar de ello, el anciano constructor de cajas para la masa ahora tenía miel, carne y una col.

Además, el hombre consiguió el pan de su vecino como recompensa por la caja para la masa, así que ya podía vivir sin ninguna preocupación.